

La lectura infantil y los padres

por Rafael Muñoz*



La Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó el curso «La lectura infantil y los padres, ¿qué le cuento a mi hijo?», con el objetivo de orientar a los progenitores acerca de qué libros son más adecuados para la edad de sus hijos, o sobre cómo contar y qué poder hacer para inculcar en ellos el gusto lector.

En el siguiente artículo se resume el contenido del curso y la forma cómo se desarrollaron los encuentros entre los padres y el equipo de especialistas en literatura infantil y juvenil.

«[...] Aquel ritual de la lectura, cada noche, al pie de su cama, cuando él era pequeño —hora fija y gestos inmutables—, se parecía un poco a la oración. Aquel armisticio que seguía al estruendo del día, aquel reencuentro al margen de cualquier contingencia, aquel momento de silencio recogido antes de las primeras palabras del relato, nuestra voz al fin semejante a sí misma, la liturgia de los episodios...»

Daniel Pennac: *Como una novela.*

El curso titulado «La lectura infantil y los padres, ¿qué le cuento a mi hijo?», organizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, tiene como principal objetivo dar respuesta a una carencia detectada, hace algún tiempo, en el programa que el Área de Fomento de Lectura lleva a cabo con niños prelectores.

En el mencionado programa, donde la lectura se trabaja basándose fundamentalmente en la transmisión oral de las historias, la visualización y manipulación de los libros, los padres, a los que se implica en el proceso de animación, mostraban cierto desconocimiento y dudas sobre el hecho lector. Así, por ejemplo, era corriente oírles preguntar sobre la oportunidad o no de relatar a sus hijos cuentos tradicionales de aparente dureza, o preguntarse también qué libros podían ser más adecuados para la edad de sus hijos, o cómo contar y qué *poder* hacer para *inculcar* en ellos el gusto lector.

Intentando dar respuesta a esta necesidad se diseñó esta experiencia de formación que tomó cuerpo dentro del programa del Área de Formación titulado «Hablamos de...». Este programa, que actúa como banco de pruebas y con carácter experimental, propone espacios de formación que por su temática no suelen ser habituales y se dirigen también a sectores de la población a

los que no se contempla habitualmente como susceptibles de ser formados.

¿Quieres leer con tu hijo?

Era evidente que los padres entraban de lleno en las características antes apuntadas, y en este sentido el objetivo de estas charlas se concretó en la necesidad de que los padres tomaran conciencia de la importancia de su papel en la consolidación de una actitud positiva de sus hijos hacia la lectura, invitándoles a divertirse, a disfrutar y a comunicarse con sus hijos a través de sus lecturas y cuentos favoritos. Pero, ¿cómo hacerlo?

En esta línea, el Área de Formación reunió a un equipo de especialistas para que en breves encuentros trabajaran con los padres diferentes aspectos referidos a la lectura infantil, como por ejemplo el sentido oculto que guardan los cuentos populares, los criterios posibles para escoger un libro adecuado de ficción o informativo, y algunas actividades prácticas dirigidas a cómo contar un cuento o qué hacer para que sus hijos se conviertan en lectores activos desde el ámbito familiar.

Se puso también especial énfasis en que las charlas que constituían el programa cobraran su verdadero sentido complementándose unas a otras, es decir, que cada una de las sesiones llevara a la siguiente para *explicarse* mejor todo el proceso de formación que proponíamos.

Respetando esta lógica interna que no hacía sino sistematizar las dudas o preguntas de los padres, en la primera charla se planteó cómo dar respuesta a una duda muy extendida: ¿es bueno contar a nuestros hijos cuentos populares? ¿No están ya superados? ¿No pueden crear problemas psicológicos, teniendo en cuenta la dureza de algunos de ellos?

Gerardo Gutiérrez, profesor de Psicología, mostró, en una primera charla, cómo los cuentos, a través de sus





protagonistas, ayudan al niño a resolver sus conflictos y a encontrar respuestas sobre el mundo donde vive. Habló también sobre el significado de los cuentos para los niños y el proceso que desencadena la lectura o audición de estos cuentos, y para terminar analizó la importancia psicológica de los cuentos tradicionales.

La segunda charla intentó responder a otra pregunta: ya sabemos la importancia que tiene relatar cuentos, pero, ¿qué cuentos?, ¿cómo elegir el adecuado a los intereses y edades de nuestros hijos? Raquel López, coordinadora de programas de nuestro centro, fue la encargada de poner de relieve algunos criterios de selección para que los padres pudieran ofrecer libros adecuados a sus hijos, distinguiendo dentro de la producción edi-

torial los libros para narrar, de los libros para contemplar, ofreciendo, al mismo tiempo, una selección de libros clasificados por edades, y poniendo de manifiesto que la biblioteca es un punto de referencia importante a la hora de seleccionar un libro para nuestros hijos.

Otro tanto ocurrió en lo que hace referencia a la selección de libros de información con el título de «Los libros que tienen todas las respuestas». María Sánchez-Tabernero, coordinadora del Área de Fomento de Lectura de nuestro centro, comentó la importancia de los libros informativos, como lecturas que pueden ser también excitantes y que ayudan a desarrollar la imaginación, poniendo especial énfasis en la necesidad de desarrollar elementos de juicio que permitan a los

padres elegir el libro adecuado *para sus hijos*. Por

último, comentó a fondo algunas colecciones, y puso de relieve que el manejo de un libro de consulta requiere un cierto aprendizaje.

A estas alturas del curso, parecía que estaba claro lo importante y decisivo que puede ser para los niños el escuchar cuentos, y también estaba claro qué tipos de libros. La pregunta que surgía ahora era: pero, ¿cómo le cuento a mi hijo? ¿Estoy preparado? Con la ayuda de un contador de cuentos, Carlos Berástegui, se reflexionó en voz alta sobre los diversos factores que intervienen en la comunicación hablada, teniendo muy presente la importancia del papel de los

padres, que con su voz y gestualidad contribuyen a crear en el niño un benéfico universo expresivo a la par que afectivo.

La lectura en casa

La última sesión tuvo como objetivo importantísimo y primordial retomar todo lo dicho hasta entonces para entroncarlo con el hecho decisivo de que *la lectura* empieza en casa. Federico Martín Nebras, especialista en literatura infantil, habló de la impor-

tancia que tiene cantar y contar a los niños desde que éstos se encuentran en el claustro materno y cómo, antes de que aprendan a leer, ya es necesario *alimentarlos de palabras*. Puso de manifiesto, asimismo, cómo en el espacio familiar los libros y la lectura deben ser compartidos por padres e hijos, destacando el hecho de que leer y contar debe ser una actividad cotidiana como lo es el juego. Finalizó su

intervención invitando a los padres a que cuenten cuentos a sus hijos antes de dormir, en la misma línea que manifiesta la cita de Daniel Pennac que encabeza este artículo.

Los resultados de participación e interés demostrados en estas sesiones: una media de 35 padres por sesión, llegando en alguna charla a contar con 56 participantes, puede dar la medida de la acogida que ha tenido este curso, pero para nosotros esto es solamente el principio. Partiendo de la base de que el contacto con los padres debe ser permanente y de que, además, los temas trabajados construyen el marco para futuras actuaciones, el centro, a través del trabajo conjunto de sus tres áreas (Fomento, Formación y Centro de Documentación), quiere acometer durante el curso 93-94 un plan más ambicioso, consistente en la creación de una «escuela de padres», desde la cual se invitará a quienes han participado en este curso, y a quienes deseen incorporarse posteriormente, a participar más directamente en las actividades relacionadas con la lectura de sus hijos.

En este sentido, se tiene prevista la posibilidad de que los padres participen activamente en los programas que el centro dirige a los prelectores y lectores de 6 a 8 años, interviniendo también en los grupos de lectura dedicados a evaluar y comentar las novedades editoriales, así como el ofrecimiento, por nuestra parte, de hacerles llegar puntualmente la información que se recibe y se genera en nuestro Centro de Documentación sobre la lectura en el ámbito familiar.

Por último, desde el Área de Formación se han diseñado programas más específicos para poder profundizar más y mejor en los temas relacionados con los padres y la lectura. La oferta está hecha, sólo queda responder a la siguiente pregunta: ¿quieres leer con tu hijo? ■

* **Rafael Muñoz** es Coordinador del Área de Formación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

